



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE LETRAS MODERNAS

Vaticinios del desplome del capitalismo en “The Machine Stops” de E. M.
Forster

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURAS MODERNAS
(LETRAS INGLESAS)

PRESENTA:

MIGUEL ANGEL ROQUE MAYE

ASESORA

DRA. CHARLOTTE ANNE BROAD BALD



CDMX JUNIO 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Este trabajo está dedicado a las tantas personas que durante esta etapa de mi vida me acompañaron de una manera u otra. En primer lugar, quiero mencionar a mis padres Demetrio Roque y Angélica Maye, gracias a quienes este logro es posible. El solo hecho de saber que ellos estaban ahí para mí me hizo sentir que era capaz de lograr mis metas, son la mejor inspiración que tengo. Gracias, mamá y papá.

También quiero agradecer a mis hermanos, Fernando, Sergio y Beatriz. Sus palabras de apoyo y su insistencia me han sido de suma utilidad para este trabajo. Además de inspiración, siempre me demostraron el verdadero ejemplo de trabajo duro y constancia en lo que uno hace. Aunque parece que Beatriz llega poco después, yo diría que llegó en el momento oportuno para dar ese empujón que faltaba.

A Isabel Lizárraga Saldívar le agradezco todo el tiempo que me dio. Desde el primer semestre, siempre me brindó su apoyo en todo lo posible. Como una hermana mayor, me enseñó que mantenerse firme en lo que uno ama es la manera en que se logran las metas. También te deseo mucho éxito en la vida.

A la Dra. Charlotte Broad Bald agradezco su tiempo y trabajo dedicados a este trabajo. Su conocimiento, apoyo y confianza me brindaron la motivación necesaria para poner el esfuerzo que necesitaba. Usted es una de las mejores profesoras que tuve durante mi formación universitaria; aprendí mucho. También gracias por esos momentos en los que escuchó mis desventuras y me dio consejos para mi trabajo.

También quiero agradecer a la Dra. María de Lourdes Domínguez por todo el tiempo dedicado tanto a mi primer semestre como al servicio social. Sin su apoyo y su nivel de exigencia yo no habría tenido motivación suficiente para dar lo mejor de mí a lo largo de la carrera. En algunos seminarios la doctora mencionó que un profesor no sabe hasta dónde llega su influencia. En mi caso, su influencia me motivó a no dejar de trabajar duro para obtener buenos resultados.

Al profesor Gerardo Altamirano le quiero agradecer todo ese tiempo extra que me dedicó durante la carrera. Es, por mucho, el profesor que más motiva a enamorarse de la carrera y de la labor docente. Su dedicación me ayudó a estar consciente de que un buen ensayo necesita tiempo y mucho esfuerzo. Gracias por su tiempo, a pesar de que siempre tenía muchas cosas que hacer.

A mis compañeros de trabajo gracias: Sara Saavedra, Sandra Tapia. Ustedes estuvieron conmigo en esta etapa de mi carrera y agradezco cada cosa que aprendí de ustedes. También quiero agradecer a las personas que me dieron la oportunidad más valiosa que he tenido: a la maestra Gally, por la confianza que depositó en mí; la manera en que puedo agradecer es poniendo dedicación en lo que hago. Finalmente, y no por eso menos importante, a las profesoras Maricel Cayuela y Angélica Martínez, quienes han estado ahí para apoyarme como colegas y amigas.

Índice

Introducción	-----	1
Capítulo 1 Ciencia ficción y marxismo	-----	7
Capítulo 2 La Máquina y la alegoría del sistema	-----	14
Capítulo 3 Los elementos narratológicos	-----	39
Conclusión	-----	49
Bibliografía	-----	52

Introducción

Edward Morgan Forster (1879-1970) es un autor inglés cuyas obras más destacadas fueron escritas a principios del siglo XX, la mayoría durante las tres primeras décadas del siglo. Sus historias suelen resaltar y hasta criticar el carácter inglés en el extranjero, tal es el caso de *A Room with a View* (1908) o *A Passage to India* (1924). Lo anterior ocurría probablemente debido a la homosexualidad que expresaba más libremente fuera de su propio país, o a la manera en que él percibía el imperialismo británico, quizás ambas. A pesar de haber dejado de escribir novelas (su última novela fue publicada en 1924), Forster es considerado uno de los más dedicados estudiosos de la teoría narrativa.

Dentro de este contexto, escribe ‘The Machine Stops’ en 1909. La historia es una *rara avis* dentro de las obras de Forster principalmente porque es la única que se ubica dentro del género de la ciencia ficción. El relato es una representación futurística de la sociedad que apunta a la tecnología como el aspecto que favorece la fragilidad humana ante la naturaleza. Esto se ve en la historia cuando el mundo en el que viven los humanos se representa como una enorme máquina global. Eventualmente, la Máquina¹ deja de funcionar y la humanidad perece. En el relato, el mundo de los humanos se desarrolla dentro de una máquina. Lo anterior deriva de que a la imagen de la máquina se le pueden atribuir muchas características. Una máquina con sus funciones y manera de trabajar puede compararse con la manera de trabajar de un sistema social: sus componentes se ponen en marcha y esto crea una especie de movimiento mecánico que la mantiene en marcha.

Las máquinas, sin embargo, no son eternas. Una máquina puede descomponerse o llegar al punto en el que se le considera obsoleta. Una sociedad puede sufrir la misma suerte. Un sistema social y económico puede colapsar debido a fallas en el sistema. Esto es similar a lo que Karl Marx

¹ A lo largo del presente trabajo, me referiré a la Máquina de la historia con mayúscula para diferenciarla de la máquina como sustantivo genérico.

y las ideas comunistas sugieren: el sistema capitalista que rige al mundo puede colapsar. En el presente estudio, se analiza la similitud de la imagen de la Máquina con el sistema capitalista, pues ambos tienen semejanzas que la historia deja en claro mientras la Máquina se destruye.

Desde que el famoso economista y filósofo Karl Marx escribió un análisis del sistema económico capitalista que imperaba en sus días y, además, expuso algunas de sus debilidades, varias generaciones han estudiado su trabajo y han intentado entender cómo estas incongruencias terminarían destruyendo el sistema. Fue tan significativo el impacto que tuvo el análisis que Marx escribió entre 1867, año en que publicó el primer tomo en alemán de *El Capital*, y 1894, cuando se publicó el tercer tomo, que para el siglo XX corrientes filosóficas e incluso naciones enteras estaban regidas por lo que Marx consideraba como la única solución al capitalismo (el comunismo). Las ideas marxistas se extendieron por toda Europa hasta que llegaron a casi todos los rincones del planeta. De esta manera, “Marxism is one of the most important philosophical and economic systems of our time, the official doctrine of millions of this planet’s inhabitants, the hope of several millions in the undeveloped countries, and it is heatedly discussed by intellectuals all over the world” (Scholes 85). El marxismo, acompañado del comunismo, se convirtió en la alternativa al capitalismo, ya que en la teoría era lo más cercano a un sistema de bienestar equitativo.

El marxismo habla de una crítica social y económica del capitalismo. Ésta sugiere que las dos clases sociales que lo conforman son antagónicas y que existe una especie de lucha por parte de las dos con el fin de controlar los medios que crean los bienes necesarios para sobrevivir. Sin embargo, Marx argumenta que la situación de las dos clases sociales no está del todo equilibrada, pues la que posee los medios de producción, la burguesía, explota a su contraparte, el proletariado. El estudio de Marx permeó hasta el arte. De la misma manera, la literatura se impregnó de esta forma de ver a la sociedad. Los géneros literarios, en algunos casos, encontraron cierta compatibilidad en la ideología comunista. Tal es el caso de la ciencia ficción, la cual se puede

considerar como un género compatible con el marxismo, pues posee el potencial de retratar una sociedad que representa los puntos de crítica que el marxismo sugiere. Así pues, la ciencia ficción encontró en el estudio marxista una forma de representar al mundo y, por supuesto, una nueva crítica social. Como se verá más detalladamente en el capítulo uno, el marxismo se fundamenta en la idea de que el contexto social y económico determinan las expresiones y acciones humanas. Las obras literarias, vistas desde este punto de vista, tienen una influencia muy fuerte por parte del contexto en el que fueron escritas. De Forster se puede decir que había cierta influencia del grupo de Bloomsbury del cual el economista Keynes² tenía también parte.

“The Machine Stops” cuenta la historia de Vashti, una mujer que vive en un mundo en donde la tecnología está inmiscuida en cada aspecto de la vida de las personas: una máquina rige al mundo y lo que parece ser la humanidad entera. La Máquina es una especie de ciudad gigante, subterránea y global en la que las personas viven. Vashti, habita en “a small room, hexagonal in shape, like the cell of a bee” (Forster 7) en el cual pasa todo su tiempo. Un día, mientras lee, recibe una llamada de Kuno, su hijo, quien le pide visitarla. Al principio Vashti se siente contrariada, pero al final decide ir a visitarlo al otro lado del mundo. Después de un día de viaje llega con su hijo, quien no le da noticias placenteras. Vashti se muestra reticente a aceptar ideas, imágenes o cosas que vienen de fuera de la Máquina y cuando Kuno le dice que pudo salir de ésta, ella se escandaliza. Poco después de que regresa a casa recibe otra llamada de Kuno, quien le dice que la máquina se está deteniendo (Forster 45).

A primera vista, la historia puede parecer una crítica de la dependencia de las personas de la tecnología; sin embargo, desde un punto de vista marxista, se puede ver que el relato es una alegoría del capitalismo y todas sus incongruencias. Por lo tanto, cuando la Máquina se detiene, el relato se

² John Maynard Keynes fue un economista muy influyente que, si bien apoyaba el libre mercado, sugería la participación del estado en momentos de crisis por medio del control fiscal y las políticas monetarias.

puede interpretar como el vaticinio del inminente final del sistema capitalista que algunos economistas han predicho.

La historia y la Máquina tienen múltiples interpretaciones. Por ejemplo, Emelie Jonsson sugiere que la historia es una crítica biológica sobre las consecuencias de la extrema dependencia que los humanos desarrollamos hacia las máquinas:

Contrary to the narrator's belief, the machine people are destroyed not by the fact of adaptation, but by their ultimately maladaptive adaptation to a narrow and unreliable niche. The Machine Society fails to move outside that niche to cope with a changing of environment: in other words, they fail to adapt... Adopting a wide evolutionary perspective, we can correct and extend the lesson he intended us to learn. He is right: the destruction of the Machine society offers a lesson in the dangers of ignoring human nature and becoming subservient to one's tools. (162)

La cita anterior sugiere una crítica darwinista basada en los principios evolutivos que conceden a los organismos la habilidad de adaptarse y sobrevivir. Para Jonsson, Forster proyecta una sociedad que es completamente incapaz de adaptarse a los cambios de su entorno porque está acostumbrada a adaptar el mundo a su manera con ayuda de sus "herramientas"; sin embargo, Jonsson llega a una conclusión particular: el cuento intenta evocar una lección. Si bien se puede decir que existe una crítica, afirmar que existe una sola lección es arriesgado. En todo caso, si cada perspectiva pudiera concluir que hay una lección, entonces se podría decir que la historia tiene tantas lecciones como existen enfoques teóricos con los que se la puede analizar.

Ralph Pordzik propone un enfoque totalmente diferente al de Jonsson. sugiere que la historia es una alegoría que representa lo que comúnmente se denomina "una salida del closet".

In this article we read Forster's extraordinary short narrative "The Machine Stops" as a closet fantasy in this sense, a text allegorically dramatizing the problem of engaging a

literary coming-out while at the same time denying the presence or feasibility of such an act of public identification. Cloaking a tale of sexual transgression in the familiar shape of a future dystopia allows Forster to draw upon issues otherwise unutterable in Edwardian society and to work against genre-specific generalizations. (55)

Pordzik utiliza la crítica denominada *queer* para interpretar la historia. Para él, la Máquina juega el papel de los principios de Vashti porque ella cree en la Máquina de manera fiel. Pero Kuno tiene algo que decirle y, cuando lo hace, la Máquina se derrumba y Vashti, que se rehusaba a aceptar que su hijo fuese diferente, lo acepta. Esto sucede porque, desde cierto punto de vista, el desplome de la Máquina es comparable con la destrucción de los principios y prejuicios de Vashti hacia todo lo que no tiene que ver con la Máquina. Pordzik considera el texto como la alegoría que representa un “literary coming-out”.

Otra interpretación es la de Marcia Bundy Seabury, quien sugiere que la Máquina es una sociedad altamente mecanizada y la contrapone con la imagen del panal de abejas. “Forster’s image of the cell of a beehive brings together the several aspects of the man-made, machine sustained, networked society. He uses the image both literally and figuratively” (68). Para Bundy, el panal humano es diferente del de las abejas porque en el nuevo modelo humano cada persona vive aislada. Además, las personas siempre están ocupadas, como en un panal y, a pesar de que cada una mantiene su carácter individual, vive en una estructura altamente organizada que depende de las personas como un todo colectivo. Bundy también contrapone la durabilidad de un sistema natural contra el de uno hecho por el hombre; sugiere que un panal de abejas perdura, mientras que el humano puede fallar y colapsar (69).

Los tres enfoques anteriores ofrecen diversas interpretaciones; sin embargo, tienen un punto en común: la Máquina es una imagen que representa un sistema complejo, social o ideológico, o también una imagen abstracta. Incluso, como Pordzik sugiere, el texto mismo puede ser una alegoría

que representa una situación de closet entre madre e hijo. De igual manera, la Máquina es el sistema capitalista bajo una luz marxista.

Así pues, esta tesina analiza “The Machine Stops” desde un punto de vista marxista. La sociedad representada y las personas en ella descritas son similares a una sociedad capitalista que se desploma a causa de una crisis económica. El primer capítulo analiza *grosso modo* la teoría marxista y su relación con la ciencia ficción. El segundo capítulo propone que la imagen de la Máquina es la alegoría que describe un mundo capitalista en decadencia. Por último, el tercer capítulo analiza la forma en la que la historia está narrada y la caracterización de los personajes con el objetivo de entender cómo ellos contribuyen a la creación de la alegoría. El argumento de los capítulos converge en una crítica social que parte de la interpretación de “The Machine Stops”. Dicha crítica se interpreta a través de los elementos descritos en la novela y que se semejan a la crisis económica que Marx predice al sistema capitalista. En este sentido, el punto de vista marxista ofrece un análisis amplio de la sociedad y de su manera de actuar ante tal crisis.

Capítulo 1. Ciencia ficción y marxismo

La ciencia ficción y el marxismo tienen una relación estrecha; la ciencia ficción se puede valer del marxismo para representar un relato. Sin embargo, el marxismo no depende de la primera porque su carácter descriptivo de la sociedad es una especie de ciencia fundamentada en la realidad y no en la ficción. Ambos tienen un papel importante para entender parte del presente trabajo, por lo que en este primer capítulo se intenta proveer una descripción concisa de cada uno. Al mismo tiempo, se da una definición de ciencia ficción como género para determinar la relación estrecha que existe entre el marxismo y la ciencia ficción. De igual manera, se analiza la relación que existe entre la literatura y el marxismo y se incluye una breve introducción de la crítica literaria marxista.

La ciencia ficción, según M. H. Abrams, está conformada por “those narratives in which an explicit attempt is made to render plausible the fictional world by reference to known or imagined scientific principles or to a projected advance in technology, or to a drastic change in the organization of society” (323). Incluso, algunos autores “project a future utopia, or else attack an aspect of current science or society by imagining their dystopian conclusion; and many writers use their imaginary settings for political and social satire” (279). A pesar de que la ciencia ficción es un género extremadamente extenso y complejo, la segunda parte de la cita anterior describe el propósito del género, el cual concluye en una crítica de las condiciones sociales y económicas que rodean la creación del texto. Así, la ciencia ficción se identifica por contener una apreciación ecléctica de los diferentes factores que la rodean, ya sean políticos, económicos, tecnológicos, etcétera.

La ciencia ficción es un género extenso en muchos sentidos. Por un lado, tiene elementos científicos que sugieren un sinnúmero de cuestiones, tales como morales o críticas de cualquier tipo. Por otro lado, el único elemento que las historias de ciencia ficción tienen en común es el científico, lo que convierte el resto en un lienzo en blanco para tocar casi cualquier tema. En este sentido, John Fekete sugiere lo siguiente:

The designation “SF” marks a decentered modular site. Its generic space is capable of accommodating an indefinite plurality of narrative models, styles and attitudes that offer some hypothetical counterfactual element. At the same time, the generic frame effects a condensation of narrative structures to a single complex *mode* of rationality which finds its validation in the horizons and discourse of science. SF narratives, on the familiar account of cognitive estrangement, model their possible worlds entirely in keeping with what amounts to the outlook of the post-empiricist analytic theory of science. (314)

En este punto convergen la ciencia ficción y la interpretación. Al género, Fekete le atribuye pluralidad y elasticidad, las cuales están sustentadas en bases científicas. Pero, a pesar de que la ciencia es la base del relato, la naturaleza plural del género y sus modelos narrativos expanden las posibilidades de delimitación e interpretación del mismo.

E. M. Forster no se le considera uno de los más grandes escritores de ciencia ficción o viajes fantásticos; sin embargo, la *Cambridge Companion to Science Fiction* le dedica un nicho en la cronología de obras de ciencia ficción inglesa a “The Machine Stops”. Foster escribió que el cuento fue “una reacción contra las visiones celestiales del porvenir que daban los libros de H. G. Wells” (Haskel y Furbank 14). La historia de Forster tiene todos los elementos para denominarse una obra de ciencia ficción. El mundo es imaginario y nos remite a un futuro que proyecta una posible tecnología avanzada. Los adelantos científicos que aparecen en la historia están basados en la tecnología que Forster pudo haber conocido. Las video-llamadas pudieron ser una especie de proyección avanzada del teléfono que Graham Bell y Thomas Watson inventaron y comercializaron a finales del siglo XIX. En el primer capítulo del relato, “The Air Ship” se asemeja la idea de una máquina (y lo es porque no describe más que el asiento de Vashti y la ventanilla a lado de éste) más avanzada y más rápida que el avión (tardó un día y una noche en llegar de Nueva Zelanda a Inglaterra) que muchos inventores, desde Leonardo da Vinci, quisieron construir.

Las imágenes tecnológicas en la historia son diversas, propias de un cuento de ciencia ficción. Y nosotros como lectores del siglo XXI las percibimos de manera muy diferente que los lectores de principios del siglo XX. Por un lado, puede sorprendernos el hecho de que alguien haya predicho algo que muchos no imaginábamos y que se convirtió en un hábito. Por otro lado, también vemos que muchos de estos inventos se vuelven realidad frente a nuestros ojos, como si viviésemos en una especie de cuento de ciencia ficción. No obstante, la ciencia ficción va más allá de los meros adelantos tecnológicos y científicos. Al igual que muchas otras obras en el pasado, “The Machine Stops” incluye un apartado para la crítica social y economía política.

Hablar de marxismo nos remite a un número extenso de temas que incluyen economía, política, filosofía, historia, sociología y, en casos más extremos, religión. De esta manera, para entender la teoría marxista es necesario tomar en cuenta las bases del pensamiento y vida del filósofo alemán. Karl Marx nació en Trier, Alemania, estudió leyes y filosofía, pero al terminar su doctorado se convirtió en periodista en el *Rheinische Zeitung*, un periódico liberal del cual se convirtió en editor. Posteriormente se mudó a París y después viajó a Inglaterra. Con la ayuda económica de su colega Engels, se dedicó a estudiar la situación de los obreros en los países más industrializados de Europa. Su estudio resultó en las obras que publicó, incluidas *Das Kapital* y *Manifest der Kommunistischen Partei*. El mismo Marx y su figura en la historia del siglo XX son de gran importancia porque su trabajo influyó de manera notable el estilo de vida de muchas personas. En este sentido:

Marx’s impact can only be compared with that of religious figures, like Jesus or Muhammad. For much of the second half of the twentieth century nearly four of every ten people on earth lived under governments that considered themselves Marxist and claimed—however plausibly—to use Marxist principles to decide how the nation should be run. In these countries Marx was a kind of secular Jesus; his image was everywhere reverently

displayed. The lives of hundreds of millions of people have been deeply affected by Marx's legacy. (Singer 1)

La teoría marxista está fundamentada en la dialéctica, la cual es una especie de método filosófico que se remonta a los tiempos griegos clásicos. Los griegos creían “que todos los fenómenos están sujetos a perpetuo movimiento y cambio, y que el desarrollo de la naturaleza es el resultado del desarrollo y de la lucha de sus contradicciones” (Rosental y Iudin 74).³

Según Terry Eagleton, a lo largo de la historia hay ejemplos claros de que el marco social y económico determinan al texto. Por ejemplo, *La Iliada* y *La Odisea* sólo pudieron ser escritas en la sociedad griega. En este sentido, *The Canterbury Tales* sólo pudieron ser escritos en una sociedad como en la que vivió Geoffrey Chaucer. Así, Eagleton escribe que: “To understand an ideology, we must analyze the precise relations between different classes in a society; and to do that means grasping where those classes stand in relation to the mode of production” (*Marxism* 6). En la cita anterior Eagleton apoya el peso de las relaciones sociales e ideologías en los modos de producción. Por lo tanto, hay una relación entre el texto y su contexto.

Esta relación, como advierte Eagleton, es más compleja que afirmar que el texto es un mero reflejo de la realidad del escritor. Engels escribe:

³ En el siglo XIX, Hegel profundiza la concepción de la dialéctica, la cual se basa en elementos contrarios que, al relacionarse, crean una fuerza que es significativa para la naturaleza de las cosas. Según Hegel, la dialéctica es el “proceso por el que el pensamiento se desarrolla por un ritmo ternario: tesis o afirmación; antítesis o negación; síntesis o negación de la negación, por lo que se conserva lo que de verdadero contienen las dos proposiciones antitéticas... (la dialéctica) tiene como motor la oposición que tiende a reducirse” (Foulquié, *Diccionario* 261). Como veremos más adelante, Marx retoma la teoría de Hegel y en años posteriores Lenin crea su propia dialéctica aún más compleja. Según Henri Lefebvre en los aspectos elaborados de la dialéctica son es el “movimiento interno de las contradicciones” (22). Un ejemplo claro de la dialéctica es la lucha de contrarios, por ejemplo el depredador y la presa en la naturaleza o el opresor y el oprimido en la sociedad. Sin embargo, por un lado, la naturaleza muestra armonía porque los contrarios crean un cierto equilibrio en el ecosistema y una cadena alimenticia. Por otro lado, en la sociedad no hay tal equilibrio pues, según Marx, existe una condición poco proporcionada entre ambos. Esta disparidad entre contrarios no se basa en la armonía de los elementos, sino en el dominio de uno sobre el otro.

The economic situation is the basis, but the various elements of the superstructure—political forms of the class struggle and its consequences, constitutions established by the victorious class after a successful battle, etc.—forms of law—and then even the reflexes of all these actual struggles in the brains of the combatants; political, legal and philosophical theories, religious ideas, and their further development into systems of dogma—also exercise their influence upon the course of the historical struggles and in many cases preponderate in determining their form. (295)

En la cita anterior, Engels escribe que también la superestructura precedente determina la nueva superestructura porque un conjunto de ideas puede influir en otras ideas. Así, algunas religiones pueden basarse en otras, como el cristianismo que se basa en el judaísmo. O algunas corrientes filosóficas se basan en otras, como el platonismo y el neoplatonismo. De la misma manera, las ideas pueden cambiar el marco económico.

Lo anterior define la relación base estructura-superestructura como algo más complejo que una definiendo la otra. La literatura no es sólo el producto de las condiciones económicas de la sociedad, sino más bien de la interacción de ambas:

Literature, then, one might say, does not stand in some reflective, symmetrical, one-to-one relation with its object. The object is deformed, refracted, dissolved – reproduced less in the sense that a mirror reproduces its object, than, perhaps, in the way that a dramatic performance *reproduces* the dramatic text, or – if I may risk, a more adventurous example – the way in which a car reproduces the materials of which it is built. (*Marxism* 48)

En la cita anterior Eagleton elabora un poco más la idea de que la relación estructura-superestructura es compleja. El texto literario es más que una representación de la historia y, por lo tanto, no se le puede considerar sólo como un registro de la época en la que fue escrito. Para Eagleton, el texto presenta la realidad de manera deformada, pero con la intención de representarla.

Así pues, en la relación marxismo-literatura, los críticos intentan entender el texto por medio de los factores que condicionan su creación. En este punto, es importante mencionar que el marxismo ofrece un punto de vista diferente en el que la sociedad se refleja de manera crítica. Todo esto se aprecia en contraste con la manera en que el partido bolchevique en Rusia consideraba a la literatura, pues intentaron ponerla al servicio del marxismo como si fuese un medio de propaganda.

El marxismo ofrece una crítica muy particular en la que la sociedad se divide en dos clases sociales que luchan por el control de los modos de producción o bienes. Ambos, al mezclarse, crean un tipo de crítica a través de la ficción que sirve para reflejar los problemas que el marxismo encuentra en la sociedad real. La importancia del marxismo en la ciencia ficción se vuelve evidente, ya que “Marxist theory has played an important role in sf criticism, especially in the last third of the last century. Since the 1960s, many of the most sophisticated studies of sf have been explicitly Marxist in orientation or influenced by Marxist concepts adopted by feminism, race-criticism, queer theory and cultural studies” (Csicsery-Ronay 113). La mayoría de estos movimientos tienen en común la lucha de dos elementos antagónicos o la manera en que muchos de esos movimientos luchan por que se tome en cuenta de manera equitativa a grupos que se consideran minorías.

Para el marxismo, las obras de ciencia ficción se pueden interpretar como “a satire of the political economy of scarcity, a polemic against exploitation, an apocalypse of capitalist collapse” (Fekete 312). Para lograr tal efecto, la sf utiliza un escenario ficticio que refleja el mundo real, el cual utiliza como mundo de referencia. Así,

the increasing reification of the world of reference effects a necessary contraction of the representational sphere of the novel, as the sphere of political economy, the sphere of institutions and the public sphere all come more and more to be excluded from the text as a function of the growing hostility between the self and the external world of human objectification. (316)

Las críticas marxistas son un enfoque, una teoría que la crítica emplea. Al final, la ciencia ficción deja abierta la interpretación de la sociedad ficticia, es una representación crítica de la sociedad real.

Para poder hablar de la Máquina como la representación del sistema, el marxismo es el marco teórico que ofrece un punto de vista conciso, así “Marxism, ghostly and translucent, should recirculate itself as the mere tracings of a model, as a methodological organon for interpretation” (Fekete 319). La cita anterior deja en claro que el marxismo es sólo un punto de vista que está abierto para la interpretación. Dentro de esta interpretación, como ya se dijo, se puede ver a las sociedades ficticias como un modelo crítico de la realidad. En concreto, “The Machine Stops” puede representar a una sociedad global, mecanizada y decadente que colapsa debido a los múltiples defectos que presenta una creación artificial. Esta creación se puede equiparar con el funcionamiento de una máquina. Y ésta, a su vez, es un objeto al que se le pueden atribuir muchas características hablando de un sentido alegórico. En el siguiente capítulo se ahonda más en esta cuestión.

Capítulo 2 La Máquina y el sistema

En “The Machine Stops”, la Máquina es un ente que representa algo más profundo que la estructura de la sociedad; también representa la superestructura porque sus habitantes creen en ella casi como si fuese un dios, esto es, en cierto modo, como un ser tangible y uno abstracto. Es la base de la superestructura porque, como se verá más adelante, las ideas sólo son permitidas si vienen de ella y no del exterior, de la naturaleza. Así pues, la Máquina no sólo es la base económica de la sociedad, sino también de las ideas. En consecuencia, los significados que se le pueden atribuir son múltiples, ya que la idea de la máquina puede evocar un sinnúmero de imágenes que apoyan casi cualquier interpretación. Este capítulo estudia a la Máquina en “The Machine Stops” y cómo ésta es una alegoría de la sociedad capitalista. Para ello, se define la alegoría como tropo literario y al capitalismo como modo de producción. Esto con el fin de analizar a la Máquina y su relación tanto con la literatura como con el capitalismo. Finalmente, se estudian los elementos presentes en la Máquina y su contribución a la construcción de la sociedad capitalista de Vashti y Kuno.

The New Princeton Encyclopedia of Poetry and Poetics define alegoría como “a term that denotes two complementary procedures: a way of composing literature and a way of interpreting it” (Preminger y Brogan 31). Según la enciclopedia, la alegoría implica que una palabra o imagen puede cambiar de sentido dependiendo de la intención que se tenga al formularla durante la construcción del texto, o también según la interpretación que se le quiere atribuir. En el mismo sentido, en un texto en prosa, el

allegorical writing is a particularly elusive procedure. Allegory is always criticizing the systems on which it appears to depend, it also creates new systems in turn. In the process, allegory not only complicates the strategies of composition and interpretation, it also helps to coordinate the sense of the one with the sense of the other. (Preminger y Brogan 35)

Lo anterior sugiere que una alegoría va más allá de la representación de un elemento. Es más bien un proceso complejo del cual la interpretación es una parte importante. En este sentido se puede encontrar un aspecto en común entre las dos citas anteriores: ambas sugieren que la alegoría está construida durante su composición y su interpretación.

La alegoría, según Helena Beristáin,

Se trata de un conjunto de elementos figurativos que guarda paralelismo con un sistema de conceptos o realidades, lo que permite que haya un sentido aparente o literal que se borra y deja lugar a otro sentido más profundo, que es el único que funciona y que es el alegórico.

Esto produce una ambigüedad en el enunciado porque éste ofrece simultáneamente dos interpretaciones coherentes, pero el receptor reconoce sólo una de ellas como la vigente. (35)

En la cita anterior, Beristáin deja en claro la naturaleza ambigua de la alegoría, la cual se basa principalmente en la interpretación del receptor. A pesar de que la alegoría puede ser una interpretación, la primera definición habla de un *procedure*. Así, la alegoría puede ser un cierto proceso de interpretación en el que cada elemento figurativo trabaja para que la alusión funcione.

Si se toma en cuenta lo anterior, se puede decir que en “The Machine Stops” la Máquina funciona de dos formas: posee la imagen de un ente mecánico, construido de manera compleja que funciona con energía artificial; no obstante, también es un ente abstracto, una especie de dios en el que las personas creen ciegamente. La segunda es una interpretación crucial para el presente trabajo porque es precisamente la imagen abstracta de la máquina la que sirve como base para una interpretación socio-económica. La Máquina es una alegoría del capitalismo porque funciona como la estructura y superestructura de una sociedad. Además, considerando las ideas marxistas acerca de las incongruencias del capitalismo, también se puede ver el desplome del mundo de Kuno y Vashti como una crisis económica que acaba con su mundo. Esto apoya la interpretación de la

Máquina como alegoría del capitalismo porque, bajo cierta luz, el colapso es similar a una crisis económica.

Como se vio en el primer capítulo, el capitalismo es, según el materialismo histórico, un modo de producción: proletariado y burguesía interactuando a través de los recursos que necesitan para subsistir. Desde el punto de vista económico, el capitalismo es mucho más complicado que los modos de producción anteriores: todo gira en torno a las mercancías y bienes que son producidos por el proletariado pero comercializadas por la burguesía. La burguesía, a su vez, vende dichos bienes al proletariado mientras que se queda con la ganancia.⁴

Marx dice en *El Capital* que el dinero es la mercancía universal, la que puede ser intercambiada por cualquier cosa en el mundo: “poco a poco el oro va adquiriendo en proporciones más o menos extensas la función de equivalente general” (36). Entonces, el oro, en su carácter de dinero, se convierte en lo que Marx llama mercancía dinero. En este sentido, quien tenga la capacidad de conseguir tanto de ella como sea posible, tendrá mucho poder. Este poder es lo que se conoce como poder adquisitivo; así se le llama la capacidad monetaria que las personas tienen para cambiar su dinero por otras mercancías que se convierten en bienes. Pero para el burgués, que quiere conseguir tanto dinero como sea posible, es mejor intercambiar la mayor cantidad de mercancía posible. En consecuencia, intenta producir y vender en masa, con el objetivo de recibir el máximo beneficio monetario. En este punto, la Máquina se vuelve imprescindible para lograr sus objetivos. Adam Smith sugiere que “consumption is the sole end and purpose of all production; and the interest of the producer ought to be attended to, only so far as it may be necessary for

⁴ Dicha ganancia, denominada plusvalía es lo que Marx llama “el remanente del valor del producto sobre la suma del valor de sus elementos de producción” (106). Esto es, el valor del bien producido más el costo de la mano de obra, desgaste de maquinaria e insumos extras que están implicados en la producción de la mercancía. Este valor que está sumado a la mercancía representa gran parte de la ganancia, pues la mano de obra del obrero sólo es una parte del costo total de la mercancía. No es un valor equitativamente repartido.

promoting that of the consumer” (251).⁵ Por lo tanto, para lograr que se consuma tanto como se produce, el burgués intenta convencer a la población de que consumir es necesario.

Considerando lo anterior se puede decir que la sociedad capitalista se basa en el consumo de mercancías. Pero si la sociedad se vuelve consumista, puede suceder que el dinero se estanque en manos de la minoría burguesa y, por ende, el poder adquisitivo del resto de las personas pueda verse disminuido, si no desaparecido por completo. La consecuencia es el aumento del desempleo y de la incapacidad de satisfacer necesidades básicas, como alimentarse. El capitalismo, dentro de su manera de funcionar, corre el riesgo de llegar a una crisis a causa de la falta de equidad económica entre el proletariado y la burguesía.

Según la interpretación que sugiere el presente estudio, una situación similar existe en “The Machine Stops”. La sociedad refleja el capitalismo y la Máquina, el sistema económico. Lo que se puede ver en la historia es una sociedad que sucumbe bajo el peso de su propio peso. Además, se habla de una máquina global, similar al sistema global que empezó a gestarse después de que la máquina de vapor permitió viajar más rápido por el mundo. Lo que es más, la imagen de la Máquina refuerza la idea del capitalismo, pues ningún otro objeto ayudó al crecimiento del capitalismo como la máquina.

Más de un siglo antes de que “The Machine Stops” fuese escrito, la historia de la máquina comenzó con la invención de la máquina de vapor.⁶ En casi cien años, las múltiples funciones del nuevo invento se extendieron por las Islas Británicas y el imperio. Las máquinas mejoraron la vida

⁵ Adam Smith fue un economista muy renombrado en Inglaterra. Su obra más famosa, *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*, es parte de las obras que se consideran precursoras de la economía clásica. En ella sugiere que el mercado regula la economía y plantea algunos términos económicos que sirvieron de base para estudios económicos posteriores. Smith creía firmemente en el capitalismo como modelo económico ejemplar. En contraste, Marx admite abiertamente estar en desacuerdo con las políticas económicas de Smith.

⁶ La máquina en la mayor parte de este capítulo está asociada con la de la máquina industrial, el tipo de máquina que se suele relacionar con el progreso económico y el desarrollo.

de las personas de muchas maneras: los buques con motores de vapor eran más rápidos y la implementación del sistema ferroviario en las Islas Británicas abarató los costos del transporte y, de alguna manera, el mundo se hizo más pequeño. En consecuencia, los primeros en percibir los beneficios económicos de los inventos fueron los burgueses. En las ciudades grandes como Londres y Manchester, las chimeneas de las fábricas llenas de máquinas y obreros simbolizaban el progreso y la riqueza. “But ever since the great mechanical inventions of Watt, Arkwright, and their contemporaries, the return to labour has probably increased as fast as the population” (Mill 200). De esta manera, se puede decir que no hay otro objeto que ejemplifique mejor el progreso capitalista que una máquina.

En este contexto, los autores ingleses no podían del todo ignorar el nuevo paisaje que dominaba las ciudades y el campo ingleses.

When the machine first began to transform the English countryside in the later eighteenth century, beauty was still conventionally associated with certain subjects, notably the pastoral landscape... most artists, as well as most romantic poets, merely ignored the factories and described those landscapes still undefiled, or, like Wordsworth, wrote poetry protesting the act of desecrations. (Sussman, “Transcendentalism ” 28-29)⁷

La cita anterior explica que, al principio, la literatura se opuso a la industrialización principalmente porque la idea de la estética giraba en torno al campo. No obstante, posiblemente gracias al progreso, con el tiempo algunos escritores cambiaron de opinión.

By 1854 Dickens’ imagination had so absorbed the fact of England’s mechanization that he could write a novel set wholly in an industrialized world. No longer is the mechanized landscape an excrescence on the surface of England, a setting through which characters...

⁷ Estas nuevas imágenes en el paisaje inglés sirven de inspiración a escritores como William Blake. En algunos de sus poemas de *Songs of Innocence* y *Songs of Experience*, hace alusiones enaltecidas de la naturaleza.

pass on their way to their normal lives in the country or the countinghouse. In *Hard Times* the mechanized world has become the setting of daily life and the pastoral world a place of temporary refuge. (Sussman, "The Industrial Novel" 60)

La cita anterior sugiere que, para Charles Dickens, en pleno siglo XIX, el mundo industrial era ya el marco en el que la vida diaria se desenvolvía. Así, la industrialización que había causado la máquina le había ganado terreno al paisaje campirano en el campo de la novela. Esto es prueba de que la máquina no sólo había tenido influencia en la economía sino también, de manera indirecta, en la literatura.

Otro ejemplo de la influencia de la máquina en los escritores ingleses es el de H. G. Wells: "For science thus broadly defined, and for the society run in this orderly and efficient manner, the machine appeared to Wells, in his more optimistic moods, as the perfect symbol". Lo anterior se confirma cuando "in describing technology, Wells often resembles the narrator of *The War of the Worlds* who, hidden in the Martian camp and in imminent danger of a particularly unpleasant death, is still fascinated by the Martian machinery" (Sussman, "The Machine" 165). Probablemente la admiración que algunos escritores sentían por la máquina estaba relacionada con el sentimiento de progreso que significaba. Con el tiempo, su imagen cobró tal importancia que se le concedieron nuevos significados y representaciones más complejas.

El caso particular de Thomas Carlyle es un claro ejemplo del impacto de la máquina en la sociedad inglesa. En su ensayo "Signs of the Times", escrito en 1829, Carlyle compara a la sociedad y su funcionamiento con una máquina:

If we were required to characterize this age of ours by any single epithet, we should be tempted to call it, not a Heroical, Devotional, Philosophical, or Moral Age, but above all others, the Mechanical age. It is the Age of Machinery, in every outward and inward sense

of that word; the age which, with its whole undivided might, forwards, teaches and practices the great art of adapting means to ends. (34)

Para Carlyle, la sociedad del siglo XIX había aprendido a usar la maquinaria de tal manera que la mecanización que implicaba controlarla ahora era aplicada en el funcionamiento de la sociedad. Carlyle piensa que la imagen de la máquina era muy importante para la humanidad porque esto significaba poder y progreso:

What wonderful accessions have thus been made, and are still making to the physical power of mankind; how much better fed, clothed, lodged, and, in all outward respects, accommodated men now are, or might be by a given quantity of labour, is a grateful reflection which forces itself on everyone. What changes too, this addition of power is introducing to the Social System; how wealth has more and more increased, and at the same time gathered itself more and more into masses, strangely altering the old relations and increasing the distance between the rich and the poor. (34)

Según Carlyle, los cambios que la mecanización ha dado a la sociedad son algo positivo, pues las personas viven mejor, ya que gracias a la máquina las personas veían cubiertas sus necesidades fundamentales. Sin embargo, considera también que los cambios no son del todo positivos porque el aumento de riqueza también aumenta la distancia entre el rico y el pobre. Carlyle toma en cuenta las consecuencias positivas y negativas de la mecanización de la sociedad.

A pesar de que los cambios pueden advertirse físicamente en los nuevos paisajes que dibujaba la industria, tanto en el campo como en la ciudad, Carlyle cree que la mecanización no sólo sucede en el exterior sino también en el interior, en la sociedad y en las personas:

Not the external and physical alone is now managed by machinery, but the internal and spiritual also. Here too, nothing follows its spontaneous course, nothing is left to be accomplished by old natural methods. Everything has its cunningly devised implements, its

preestablished apparatus; it is not done by hand but by machinery. Thus we have machines for Education: Lancastrian Machines; Hamiltonian Machines;⁸ monitors, maps and emblems. (Carlyle 35)

En la cita anterior Carlyle sugiere que la mecanización va más allá de las máquinas en una fábrica o el gobierno. Para él, incluso la manera en que la sociedad se organiza rinde sus frutos no gracias a la espontaneidad con la que trabaja, sino gracias a que funciona de manera mecánica. Todo el método lógico que implica la mecanización se desarrolló a tal grado que, eventualmente, se impregna en la idiosincrasia del ser humano:

In fact, if we look deeper, we shall find that this faith in Mechanism has now struck its roots down into man's most intimate, primary resources of conviction; and is thence sending up over his whole life and innumerable stems, – fruitbearing and poison-bearing. The truth is, men have lost their belief in the Invisible, and believe, and hope, and work only in the Visible; or, to speak it in other words: This is not a Religious age. Only the material, the immediately practical, not the divine and spiritual is important to us. (45)

Posiblemente Carlyle creyó que la lógica de lo mecánico sobrepasaría a la religión como la base sobre la cual los humanos construyen sus creencias y fe. No obstante, la idea de que la mecanización se impregnaría en la sociedad hasta tal punto suena un poco increíble, excepto para alguien del siglo XXI. Sin embargo, más adelante se verá que, en la historia de Forster, éste es uno de los aspectos que Carlyle considera que se vuelve realidad. De hecho, en el relato de Forster, existen reminiscencias del ensayo de Carlyle, como si hubiera cierta influencia del escritor victoriano.

⁸ La mención de Lancaster y Hamilton es una alusión que Carlyle usa para describir que incluso la educación está mecanizada. Ambos desarrollaron un tipo de sistema educativo altamente mecanizado. Lancaster, por un lado, sugiere que la educación puede desarrollarse entre los mismos alumnos hasta el punto en el que los profesores no son necesarios. Hamilton, por su parte, propone que la educación puede remplazarse por objetos que, según él, enseñan por sí mismos, como lo mapas.

Hasta ahora, se ha analizado el papel de la máquina en la sociedad capitalista y también en la literatura. Los múltiples significados de la imagen de la máquina y su relación con un modelo económico y social son muy estrechos una vez que se consideran las ideas de Carlyle. Tal como lo sugiere el ensayista inglés con la sociedad civilizada del siglo XIX, en “The Machine Stops” hay un mundo mecanizado en muchos sentidos. Sin embargo, en la historia, la capacidad de creer en lo mecánico va más allá de lo que Carlyle considera en “Signs of the Times”. En otras palabras, Forster describe un mundo en el que la mecanización va más allá del mundo exterior; también describe una situación en la que la fe que las personas le tienen a la máquina es tan arraigada que le cuesta a la humanidad su existencia. Tal fe en la máquina es similar a la confianza que algunas personas sienten por el sistema económico capitalista. De esta manera, el relato se puede leer identificando los paralelismos entre estos dos tipos de fe.

En primer lugar, la sociedad en la que Vashti y Kuno viven es una versión futura de la humanidad en la que la tecnología está inmiscuida en cada aspecto de la humanidad. Las máquinas no sólo sirven a los personajes sino que ellos viven dentro de la Máquina. La imagen de muchas personas viviendo en habitaciones hexagonales bajo tierra, en lo que parece un inmenso panel, es el parangón que relaciona a la sociedad con la imagen de un panel de abejas. Las abejas sirven en el panel, la mayoría son obreras y sólo viven para producir la miel que necesitan, la materia dorada que les permite sobrevivir. En este punto, la figura del panel es muy significativa para la construcción de la alegoría, pues representa el trabajo de los obreros, cada uno habita una habitación hexagonal. Sin embargo, el hecho de que realmente no trabajen le da sentido metafórico a la imagen, pues las personas que viven en la Máquina sólo son parte del sistema, y el panel evoca por sí mismo el oro que producen.

Aunque la Máquina, al igual que el panel, necesita a sus trabajadores porque de éstos depende su existencia, no se puede hablar de la imagen convencional del panel de las abejas porque

la Máquina es un ente creado por el hombre, cuyo control se sale de las manos: “We created the Machine, to do our will, but we cannot make it do our will now” (Forster 42). Como se puede ver en esta cita, la Máquina ya no obedece órdenes humanas, sino las propias. Marcia Bundy argumenta que la Máquina se asemeja en muchos sentidos a un panal de abejas: “Forster draws on several familiar aspects of the hive image, the potentially positive as well as negative, to critique the society in ‘The Machine Stops’” (68). De entre los puntos negativos que Bundy menciona, existen dos que consideran la fragilidad del panal, dada su condición artificial.

A beehive is an organic structure, with bees following natural instincts thus fulfilling their nature. When people live in cells that totally exclude the natural world, and suppress their natural instincts the result is not honey, or “sweetness and light”.

An organic hive endures, subject to intervention of outside forces; its modern human counterpart can collapse from internal collapses. In contrast to a story like Asimov’s “The Evitable Conflict” in which a computer keeps the whole system running smoothly, even allowing for human perversity in its calculations, Forster offers a vision that rings true to our daily experience: a computer can break down. (69)⁹

La cita anterior expone dos puntos que critican la mecanización de la sociedad. El primero sugiere que las personas, al estar privadas de un medio natural, se deshumanizan. El segundo se refiere a un elemento más amplio, la sociedad. Según Bundy, un panal natural puede sobrevivir porque convive con las fuerzas externas; sin embargo, la sociedad, al no ser viva y orgánica, sino más bien artificial, está sujeta a errores que potencialmente amenazan su existencia.

⁹ “The Evitable Conflict” (1950) describe un mundo en el que la sociedad funciona gracias al consejo de las máquinas. Según los ciudadanos, los humanos están sujetos a su propia naturaleza, lo cual les impide tomar decisiones incorrectas. La máquina, por otro lado, pueden sustituir perfectamente a los humanos para liderarlos y además de una manera más eficiente.

La teoría económica marxista argumenta lo mismo del capitalismo. En un principio la economía es un sistema que aparenta ser orgánico, pero se arraiga en las personas de tal manera que pierden su humanidad al estar inmersas en un ambiente artificial. Además, el sistema mismo corre el riesgo de colapsar a causa de errores internos por el hecho de ser artificial y carecer de la habilidad de resistir ante fuerzas externas e internas. La naturaleza artificial de la Máquina la priva de toda capacidad de adaptación.

En este punto, las personas son las obreras y eso las convierte en subordinadas de la Máquina. Todos, aunque aparentemente diferentes, tienen la misma función, la cual les permite seguir con vida. La Máquina ocupa el lugar privilegiado porque “the queen bee in such a world is the machine itself” (Bundy 69). En este sentido, la imagen de la Máquina como la reina se vuelve casi literal porque las habitaciones hexagonales se asemejan a una matriz (*womb*) en la que se desarrollan, pero de la que casi nunca salen. La idea de que todos compartan la misma matriz se vuelve más fuerte cuando se ve que las personas se parecen entre ellas, como si compartieran el mismo ADN, al igual que las abejas en un panal: “People were almost exactly all over the world...” (Forster 25). De la misma manera, la variación genética de las personas era controlada por la Máquina: “The man who had dropped his Book was on his homeward journey. He had been sent to Sumatra for the purpose of propagating the race” (Forster 28). Así, el mundo de la Máquina se asemeja a un panal en muchos aspectos, incluso, las personas sienten más lealtad por la Máquina como un ente materno que por un posible padre.¹⁰ De hecho, a pesar de que las leyes de la Máquina no alientan las relaciones familiares, Kuno, el revolucionario, siente más apego por su madre que por la Máquina. Por otro lado, tampoco se menciona al padre de Kuno, lo que relega la paternidad a algo poco significativo.

¹⁰ En la historia, ésta es la única referencia que se hace a la paternidad. Aparte de ellos, sólo existen las madres, cuyo aparente papel es el de progenitoras, no de educadoras ni criadoras. La madre y reina es la Máquina misma.

Con lo que se puede inferir que a la máquina se le asocia con la maternidad, y en el proceso la Máquina madre se convierte en una imagen sagrada.

Con base en lo anterior se puede decir que la armonía natural no se puede aplicar a la Máquina porque la naturaleza evoluciona, pero la sociedad de Vashti y Kuno no lo hace. De alguna manera el sistema parece haber alcanzado el cenit del progreso y por eso no evoluciona más. Sólo acciona mecanismos para repararse a sí misma cuando algún elemento está averiado. Cuando Kuno intenta explicar a Vashti que ellos no necesitan a la Máquina más que ella los necesita a ellos, le recuerda que la Máquina es una creación humana y que las personas “only exist as the blood corpuscles that course through its arteries and if it could work without us, it would let us die” (Forster 43). Kuno habla de la Máquina como un ente vivo, pero no lo está; sólo sus funciones vitales están en movimiento. En la cita anterior se habla de la Máquina como un objeto agentivo cuyas acciones son premeditadas. Sin embargo, las arterias de la Máquina funcionan por la mecanización que la hace moverse. Y si la Máquina conserva con vida a la humanidad es porque ésa es una de las razones que justifican su existencia, para eso fue construida. Otra vez, el panal funciona como la alegoría de un modelo social porque el sistema, aunque artificial, necesita de los componentes vivos que le permiten trabajar, pero su función está estancada, la mecanización es un vaivén que sólo implica existencia cinética, no progreso. Esto, con el tiempo, implica consecuencias negativas al sistema entero.

La figura del panal es la primera que ayuda a la construcción de la alegoría del capitalismo; no obstante, no es la única. Carlyle atribuye el éxito y el progreso de la Máquina a la humanidad; al igual que él, Vashti y la mayoría de los habitantes de la Máquina parecen pensar de la misma manera. Carlyle argumenta que la humanidad había logrado dominar la naturaleza gracias a las máquinas, y que gracias a ellas el hombre no necesitaba de la religión para sentirse a salvo. En el relato se describe a la Máquina de la misma manera: “Night and day, wind and storm, tide and earthquake,

impeded man no longer. He had harnessed Leviathan. All the old literature, with its praise of Nature, and its fear of Nature, rang false as the prattle of a child” (Forster 21). El narrador del texto describe a la humanidad como la triunfadora ante las inclemencias de vivir en un contexto rodeado de naturaleza. En especial la alusión al Leviatán implica que el hombre ha alcanzado el logro más importante de su existencia: dominar al ser más grande y, aparentemente, indestructible de la creación. La cita también introduce una dicotomía que se desarrolla a lo largo del relato: la contraposición de lo artificial ante lo natural. Esto se convierte en un *leitmotif* porque Vashti y el resto de la sociedad (Kuno aparece como la única excepción) separan lo aceptable, lo mecánico, de lo inadmisible, lo natural. Discutiré esto más adelante.

Otras tres figuras en el relato ayudan a construir la alegoría de la sociedad capitalista: la división de clases, el “Central Committee” y el “Mending Apparatus”. En la sociedad de la Máquina, existe el proletariado: las personas que viven en el panal, las que producen la miel y gracias a las cuales el sistema parece mantenerse en pie. Existe el gobierno, ese “Central Committee” cuyas oficinas están en París y cuyo único trabajo es asegurarse de que la Máquina funcione correctamente. Esto se ve cuando, cerca del colapso, el organismo se encarga de reparar las imperfecciones. Su función y la de un gobierno en un mundo capitalista son similares: el gobierno se asegura de que la economía marche bien y de que los burgueses tengan oportunidades para invertir en el mercado. El relato describe la función del “Central Committee” como la de regular la función de la Máquina, para que las personas sigan trabajando para él mismo.

En este sentido, las dos clases sociales están incluidas en la Máquina. La sociedad burguesa está descrita, casi anónimamente, como parte de la Máquina¹¹. En una sociedad capitalista, la mayor parte de las transacciones se hacen de manera indirecta, casi anónima. En un mundo lleno de

¹¹Franco Moretti en su libro *El Burgués: entre la historia y la literatura*, sugiere que la burguesía en general es una clase social que prefiere mantenerse en el anonimato.

corporaciones, las personas no conocen a los productores ni a los dueños de las empresas que producen lo que consumen. De igual manera, la Máquina representa esta anonimidad: los personajes compran oprimiendo los botones, pero no saben de dónde vienen las mercancías, sólo saben que la Máquina las provee. Aunado a esta situación, las personas que representan a la clase trabajadora no son las propietarias de sus hogares. En el texto, los personajes son asignados a una habitación, pero no es propia, pues se les puede asignar otra. Incluso las habitaciones son un instrumento para obtener beneficio monetario, porque el proletariado trabaja para pagar y justificar su existencia y sus hogares. Los obreros producen, pero también consumen. Ese es su rol principal, consumir para enriquecer a la clase burguesa.

El elemento más importante que hace alusión a la sociedad capitalista es el modelo económico de la Máquina, el cual, aunque no está explícitamente descrito, es parecido al de la sociedad capitalista. Las clases sociales, por lo menos una de las dos, están siempre presentes. El gobierno y sus funciones también existen, pero a medida que se consideran los pormenores de la forma en que la economía funciona, se pueden encontrar semejanzas entre el capitalismo y la manera en que éste se relaciona con el modelo de la Máquina. Para empezar, la historia de la Máquina y de su expansión por el mundo es muy similar a la del capitalismo. El capitalismo se expandió porque el burgués buscaba nuevos mercados en dónde vender su mercancía. Así nació el mercado global:

The (air-ship) system has been in use for many, many years, long before the universal establishment of the Machine. And of course (Vashti) had studied the civilization that had immediately preceded her own – the civilization that had mistaken the functions of the system, and had used it for bringing people to things, instead of for bringing things to the people. (Forster 18)

Se observa aquí que la expansión de la Máquina está relacionada con el transporte. El crecimiento de ambos fue impulsado por el transporte porque el capitalismo buscaba nuevos mercados para que

la fortuna del burgués creciese. La misma situación se presenta en “The Machine Stops”, pues, según Vashti, ésa era la función primordial del transporte: llevar bienes a las personas y no al revés.

Otro elemento que ayuda a formar la imagen del capitalismo es el de los botones que están en las habitaciones de las personas. Las funciones de éstos son muy importantes para la construcción de la alegoría de lo que sucede en el sistema capitalista porque representan el consumo:

There were buttons and switches everywhere – buttons to call for food, for music, for clothing. There was the hot bath button... There was the cold-bath button. There was the button that produced literature, and there were of course buttons by which she communicated with friends. The room, though it contained nothing, was in touch with all that she cared for in the world. (Forster 14)

Como se vio antes, el capitalismo depende, en su mayoría, del consumo. Y las habitaciones de las personas estaban hechas para que pudieran pedir lo que fuese. Esto se puede interpretar como el poder adquisitivo que servía a las personas para que compren lo que quisieran. La última oración de la cita anterior describe la satisfacción que Vashti siente al saber que puede tener todo lo que quiera. En este sentido, hay un tipo de enajenación que no está dirigida a las mercancías, sino al mero acto de comprar. El dinero no parece tener presencia en estas transacciones, y aún así, está implícito que la máquina existe gracias a las personas, “We only exist as the blood corpuscles that course through its arteries, and if it could work without us, it would let us die” (43). Las personas son quienes hacen correr esa sangre; y esa sangre es el dinero que da poder a la Máquina-capitalismo.

Otra función que tiene la Máquina es la del mercado proveedor. El ejemplo más claro es cuando durante el furor que las personas sienten al adorar a la Máquina: “‘The Machine’ they exclaimed, ‘feeds us and clothes us and houses us...’” (Forster 53). Los habitantes hablan de la Máquina como el mercado que provee a las personas de todos los bienes que necesitan, pues, como dice Adam Smith, la necesidad de uno “is not from the benevolence of the butcher, the brewer, or

the baker that we expect our dinner, but from their regards to their own interest” (27). Según Smith, el mercado satisface a las personas porque cada una, al buscar su propio beneficio, provee a los demás de lo que necesitan. Sin embargo, eso parece una conclusión muy apresurada que Marx analizaría con más detenimiento en su estudio económico.

Con el tiempo, la costumbre de comprar se intensifica y las personas empiezan a confiar más en la Máquina:

They described the strange feeling of peace that came over them when they handled the Book of the Machine, the pleasure that it was to repeat certain numerals out of it, however little those numerals conveyed to the outward ear, the ecstasy of touching a button, however unimportant or of ringing an electric bell, however superfluously. (Forster 53)

Como se verá más adelante, la fe en la Máquina, o sea, en el sistema, incrementó y con ello, el placer de usar los botones (comprar). En una sociedad capitalista, las personas compran productos; es parte del ciclo de producción del mismo capitalismo. Éste es un signo representativo de nuestros días. Pero si el proletariado, que representa la mayor parte de la sociedad se comporta así, la economía puede resentir las consecuencias. La lógica capitalista sugiere que entre más fe se le tiene al mercado, las consecuencias negativas disminuyen porque significa que el dinero circula y la economía se reactiva. Si bien esto parece tener sentido, para el marxismo no es suficiente con tener fe en la Máquina, pues las ganancias son para el burgués. Esto favorece la acumulación de riqueza en un sector de la población y, por ende, causa una crisis económica.

Con el tiempo, en la historia se vuelve evidente que la clase trabajadora pierde su poder adquisitivo cuando la Máquina empieza a fallar y el “Central Committee” no puede reparar los imperfectos. La historia es más gráfica cuando se trata de representar, de manera más personal, las consecuencias de creer de manera fiel en un sistema con tantas fallas. Al principio, Vashti ignora los imperfectos de la Máquina; entra en un estado de negación que no le permite ver que el sistema

está fallando y que la Máquina se detiene. Eventualmente pierde su poder adquisitivo, empezando por las cosas más superfluas, y no es la única: alrededor del mundo está sucediendo lo mismo.

Al final, sucede lo que todo el mundo teme. La Máquina se detiene y las personas se quedan encerradas en sus habitaciones, sin poder valerse por sí mismas a causa de la manera en la que estaban acostumbradas a vivir: “There came a day when over the whole world – in Sumatra, in Wessex, in the innumerable cities in Courland, and Brazil – The beds, when summoned by their tired owners, failed to appear. It may seem a ludicrous matter, but from it we may date the collapse of humanity” (59). Cuando la Máquina se muestra incapaz de proveer las necesidades básicas, la crisis se traduce en el principio del fin. El colapso es global y no se puede hacer nada para remediarlo.

Cuando la Máquina empieza a fallar, crea al “Mending Aparatus”, cuya función es enmendar los daños que hayan causado los desperfectos de la Máquina. Las acciones que ambas instituciones toman son desconocidas para la población, y aún más las razones. Cuando Vashti intenta quejarse con el “Central Committee”, éste le responde:

“No personal complaints are received by the Central Committee”, the Committee of the Mending Apparatus replied.

“Through whom am I to make my complaint, then?”

“Through us”.

“I complain then”.

“Your complaint shall be forwarded in its turn”. (Forster 57-58)

El “Mending Apparatus” parece tener toda la responsabilidad con las personas. Ellos son quienes reciben todas las quejas sobre el deterioro de la Máquina. Sin embargo, su creación parece ser sólo un trámite burocrático. El gobierno está acostumbrado a que la Máquina regule la sociedad y, ahora que la Máquina está fallando, no sabe qué hacer. Eventualmente, el órgano del gobierno que fue

creado para reparar las imperfecciones de la Máquina colapsa, y el Central Committee “confessed that the Mending Apparatus was itself in need of repair” (Forster 60)¹². Esto significa que la reparación había fallado y que la Máquina no era capaz de restaurarse a sí misma.

Las últimas imágenes del relato reflejan el caos que causa el colapso de la Máquina, lo cual se puede comparar con las consecuencias de una crisis económica. La crisis ayuda a la construcción de la alegoría del capitalismo como proceso más que como imagen literal o abstracta, es decir, que la crisis es el proceso que refuerza la idea del capitalismo, porque eventualmente colapsa. Al principio, Vashti se niega a creer que el sistema haya colapsado, pero cuando siente la necesidad de salir, lo que ve la escandaliza:

One look, and then she shrank back. For the tunnel was full of people – she was almost the last in that city to have taken alarm.

People at any time repelled her, and these were nightmares from her worst dreams. People were crawling about, people were screaming, whimpering, gasping for breath, touching each other, vanishing in the dark, and ever and anon, being pushed off the platform on to the live rail. Some were fighting round the electric bells, trying to summon trains which could not be summoned.

Others were yelling for Euthanasia, or for respirators, or blaspheming the Machine.
(Forster 63-64)

Vashti se encuentra cara a cara con la miseria cuando decide salir de su pútrida habitación. Lo que ve no resulta nada placentero, pues la gente está muriendo porque no saben qué hacer. Si bien

¹² El sistema mismo responde a una avería con la creación de un organismo diseñado para repararse a sí mismo. Las oficinas centrales de la Máquina están ubicadas en Francia, país en el que la burocracia fue creada. Este punto parece un guiño a la crítica social que pone en evidencia la poca eficiencia que puede tener la burocracia.

cuando el texto fue escrito no se tenía registro alguno de crisis económicas, pasaron veinte años para que ocurriera algo similar en Wall Street, con consecuencias en todo el mundo.

En el primer capítulo se habló de los adelantos científicos que Forster pudo haber predicho. El avión, el internet, las video-llamadas, las redes sociales; sin embargo, algunas de sus predicciones no se ajustan al ámbito tecnológico. La crisis económica pudo ser una versión propia de la teoría de Marx, del colapso del capitalismo o, simplemente, de la sociedad. Se sabe que en las reuniones en el grupo de Bloomsbury, Forster era colega del economista John Keynes, quien no creía tanto en el libre mercado sino en la intervención del Estado en la economía.

Como se vio en el ensayo de Carlyle, la mecanización podía arraigarse en las personas a tal punto que también influye en su idiosincrasia. Para Carlyle, la forma en que el sistema se organiza se convierte en la forma en que todos piensan. Esto se parece a la idea materialista que establece que la superestructura es influenciada por la estructura. Un ejemplo de esto es que las manifestaciones artísticas del renacimiento sólo podrían suceder dentro de ese contexto social e histórico. De manera parecida, el socialismo y las ideas comunistas sólo pudieron surgir en el contexto específico de la Europa del siglo XIX.¹³

En primer lugar, las ideas (superestructura) sólo se aceptan si vienen de la Máquina (estructura) y no del exterior. Éste es un ejemplo extremo de la manera en que la estructura define la superestructura. Vashti es un muy buen ejemplo de esa doctrina porque es considerada una de las más grandes pensadoras de su sociedad: “I dislike seeing the horrible brown earth, and the sea, and the stars when it is dark. I get no ideas in an air-ship” (Forster 11).¹⁴ Ella piensa que sólo las

¹³ Para el presente análisis, se toma en cuenta que los argumentos de Carlyle y Marx son similares con respecto a la estructura y la superestructura. Se sabe también que Marx y Engels tomaron en cuenta su idea de abolir la herencia aristocrática.

¹⁴ Contrario a los románticos, quienes encuentran en la naturaleza inspiración para sus creaciones artísticas.

manifestaciones artísticas son válidas. La razón de esto se puede encontrar a lo largo del texto, en lo que parece ser un *leitmotif* que se repite constantemente: lo artificial contra lo natural.

Dado que la Máquina es un ente creado por el hombre y que las personas sienten mucha admiración por ella, lo artificial se convierte en algo muy especial para las personas, algo casi sagrado. Incluso cuando Kuno le comenta que las estrellas le dieron una idea, se muestra interesada, pero no considera algo transcendental que algo externo pueda ser motivo de ideas. Además, cuando uno de los expositores que ella solía frecuentar afirma que el mar puede dar ideas ella no lo considera algo particularmente interesante: “I dislike seeing the horrible brown earth, and the sea, and the stars when it is dark. I get no ideas in an air-ship” (Forster 11). Para Vashti y muchos pensadores como ella, la naturaleza es irrelevante cuando quieren pensar en ideas nuevas.

Sin embargo, Kuno parece haber encontrado otro origen de las ideas. Cuando describe su experiencia fuera de la Máquina, dice “The Machine hums! Did you know that? Its hum penetrates our blood, and may even guide our thoughts!” (Forster 38) Estas palabras sugieren que Kuno, al haber salido de la Máquina, ya no se siente “hipnotizado” por ella y que, al fin, puede tener ideas propias. Sin embargo la idea de lo artificial se propaga por todos lados y los expositores como Vashti y su público se encargan de difundir la palabra. Con el tiempo, uno de ellos argumenta lo siguiente:

Beware of first hand ideas! First ideas do not really exist. They are but the physical impressions produced by life and fear, and on this gross foundation who could erect a philosophy? Let our ideas be second-hand, and if possible, tenth-hand, for then they will be far removed from that disturbing element – direct observation. (Forster 51)

Para algunos expositores, las ideas son desagradables si vienen de la primera impresión que nos causa algo. Según ellos, es mejor conocer las cosas a través de lo que otros piensan. Esto implica

que la idea de lo artificial se volvía cada vez más fuerte y que desde ese momento, entre más ideas haya detrás de las ideas, serían mejor recibidas por los intelectuales.

Aquí se repite la dicotomía artificial/natural. Dado que la imagen de la Máquina es considerada casi sagrada, todo lo que tiene que ver con ella es mejor aceptado. En cambio, todo lo que viene de fuera es ignorado y rechazado. Estas ideas convergen en una sola, una que Vashti y la mayoría de las personas creen pero no admiten desde el principio del relato: la Máquina es una especie de dios. Al principio, Vashti afirma que rechaza la superstición, no obstante, la forma en la que se refiere a la Máquina se asemeja mucho a una. Cuando está conversando con Kuno, él se refiere a la Máquina como una “wearisome machine”. Vashti, un poco escandalizada, le responde ““Oh, hush!’ said his mother, vaguely shocked. You musn’t say anything against the Machine” (Forster 10). La actitud de la mujer suena a fanatismo. Tal y como sugería Carlyle, la mecanización había empezado a arraigarse en la fe de las personas. Ésta es una de las razones por las que la naturaleza era rechazada, porque implicaba todo lo opuesto a la fe de las personas y a las ideas. En otras palabras, la Máquina adquiere el papel de la estructura y la superestructura.

Sin embargo, en el texto la fe no era del todo bien vista. Carlyle sugiere que la religión ya no es aceptada porque la ciencia la había remplazado como la base del conocimiento humano. Carlyle se refiere a un intercambio de fe, de manera que las personas ya no creerían en la religión y en lo divino sino en la ciencia, en lo mecánico. En “The Machine Stops”, esto sucede de igual manera. Por un lado, la religión es rechazada, como cuando Kuno acusa a su madre de adorar a la Máquina y ella parece disgustada con tal insinuación:

“You are beginning to worship the machine”, he said coldly. “You think it irreligious of me to have found a way on my own. It was just what the Comittee thought, when they threatened me with Homelessness”.

At this she grew angry. "I worship nothing!" she cried. "I am most advanced. I don't think you irreligious, for there is not such a thing as religions left. All the fear and superstition that existed once have been destroyed by the Machine". (Forster 32)

En la cita anterior se puede ver que la palabra 'religious' denota algo que se tiene que rechazar. Vashti la asocia con el carácter de una persona retrógrada, no sólo porque ya no exista, sino porque es algo que la Máquina destruyó. Como si la religión fuera algo que va en contra de lo que dicta la Máquina. El problema es que, aunque la Máquina en un principio se deshizo de las creencias y las supersticiones, ahora las ha reemplazado y todos creen que ella es un dios al que le deben su fe. Esto es la causa del desplome.

Aunado a lo anterior está el Libro, el cual materializa toda la fe que las personas sienten por la Máquina:

...the book of the Machine. In it were instructions against every possible contingency . If she was hot or cold or dyspeptic, or at a loss for a word, she went to the book, and it told her what button to press... She glanced round the glowing room as if someone might be watching her. Then, half ashamed, half joyful, she murmured "Oh Machine" and raised the volume to her lips. Thrice she kissed it, thrice she inclined her head, thrice she felt the delirium of acquiescence. (Forster 16)

La cita anterior demuestra que Vashti siente una especie de veneración por la Máquina por cómo trata el libro, el cual parecería una especie de Biblia a la que las personas acuden para sentir alivio espiritual. No obstante, la Máquina es el objeto de adoración principal. Ella es una suerte de ente físico y abstracto al mismo tiempo porque, para las personas, Ella es el lugar que habitan pero también es el ser generoso "dios" que las provee de todo lo necesario. Son sus propios habitantes los que la deifican y quienes no conciben la vida fuera de ella.

La idea de la deificación de la Máquina refuerza la alegoría del capitalismo, pues para que exista, las personas tienen que creer ciegamente en ella. En la sociedad capitalista sucede lo mismo, el sistema económico depende de la fe de las personas, las corporaciones y el Estado; sin embargo, la fe exagerada tiene sus consecuencias. En el relato, la fe hacia la Máquina se intensifica poco antes del colapso y, de hecho, se podría decir que esto fue la causa principal del fin de la Máquina.

The second great development was the re-establishment of religion. This, too, has been voiced in the celebrated lecture. No one could mistake the reverent tone in which the peroration was concluded, and it awakened a responsive echo in the heart of each. Those who had long worshiped silently, now began to talk. (Forster 53)

Aquí el narrador explica cómo la sociedad considera el regreso de la religión como un avance. No obstante, la nueva religión tiene una nueva deidad: la Máquina. En este punto se puede ver cómo Vashti no es la única que adora la Máquina, sino muchos otros que sentían la necesidad de adorar algo también lo hacen. Sin embargo, la nueva deidad ya no es el creador de los humanos, sino algo creado por los humanos.¹⁵

Después de que las personas empiezan a creer abiertamente en la Máquina como una deidad comienzan a oprimir botones, como si de esa manera estuviesen conectadas con su nuevo dios. Las implicaciones económicas que ya se describieron son el principio del fin. Al igual que en una crisis capitalista, las personas confían en la Máquina, pero la agotan con los constantes intercambios monetarios. Gradualmente la Máquina no puede garantizar la nueva fe de la gente, entonces colapsa.

Las ideas y la fe provenientes de la Máquina son el resultado de las condiciones en las que vive la gente. De alguna manera, las ideas de las personas son causadas por la fe que sienten por su sistema social y económico. Esto parece un poco dogmático, dado que, en el caso de las ideas, las

¹⁵ Se puede incluso argumentar que Forster sugiere que la religión es artificial. A la Máquina se le tiene fe, igual que a la religión; al insinuar que la Máquina es una especie de dios, se puede pensar que la religión, es como una máquina, artificial y hecha por el hombre.

personas son muy firmes al aceptar o rechazar nuevas ideas. Si la mecanicidad se vuelve una religión que termina con el sistema, en el capitalismo sucede lo mismo. Demasiada confianza en el capitalismo terminará destruyéndolo. En un régimen social, y sobre todo económico, las ideas opuestas son contenidas y rechazadas. De la misma manera, en el relato se puede ver en la construcción de la alegoría cómo las ideas comunistas serían recibidas por los capitalistas. Como las ideas revolucionarias que fueron rechazadas en Latinoamérica durante la segunda mitad del siglo XX. En el capitalismo la gente no suele creer en una alternativa, y suele aceptar mejor lo que pertenece al sistema. Las alternativas muchas veces terminan siendo absorbidas por el capitalismo y se adaptan. Si no lo logran, son eliminadas por no tener vigencia o lugar en la sociedad capitalista.

“The Machine Stops” tiene reminiscencias de algunos de los puntos de los que hablaba Carlyle en “Signs of the Times” y de la dialéctica materialista; describe cómo las bases físicas y materiales crean las ideas. De esta manera, la historia contiene ambas partes, la estructura y la superestructura, y ambas están principalmente representadas por la Máquina. Así pues, se puede ver que la alegoría del capitalismo está complejamente construida y completa en todos los sentidos. Cada aspecto de la Máquina apoya la idea de un modelo económico ficcional. Además, la Máquina es representativa del capitalismo no sólo porque de ella depende su éxito, sino porque la imagen de la Máquina encaja con la de la sociedad mecanizada y con la ideología que predomina en ella.

La idea de que la Máquina es un ente artificial es muy significativa porque lo artificial no evoluciona por sí mismo. La imagen del panel hecho por el hombre tiene fallas, porque no está hecho para evolucionar y adaptarse a las imperfecciones. En contraste con un panel vivo y orgánico que cambia y se adapta, el panel-sociedad se destruye porque no encuentra cómo evolucionar. De la misma manera, el capitalismo no evoluciona porque su precepto de conseguir tanto beneficio monetario como sea posible siempre es el mismo. Aquí, la alusión a la Máquina que se mueve pero

que no se adapta es aplicable. En dado caso, la sociedad puede avanzar cambiando las condiciones más básicas, pero una máquina no es orgánica, tendría que destruirse o remplazarse para adaptarse.

Así pues, la descripción de la sociedad en “The Machine Stops” es una alegoría compleja que describe no sólo un sistema social, sino también un cataclismo a escala mundial. Dicha alegoría no sólo se apoya en tales elementos, sino también en la construcción de los personajes. En el siguiente capítulo, se analizan aspectos narratológicos de los personajes principales: Kuno y Vashti.

Capítulo 3 Los elementos narratológicos

Como se dijo al final de capítulo anterior, los personajes principales de “The Machine Stops” son fundamentales para la construcción de la alegoría de la máquina porque ofrecen al lector dos opiniones del mundo de la máquina. Por un lado, Vashti es el personaje que aporta la perspectiva del habitante promedio. Ella es una expositora que adora su mundo y que, además, cree ciegamente en él. En contraste, Kuno es el personaje que ofrece la perspectiva contraria. Él es el personaje que no está dispuesto a perder su humanidad por vivir rodeado de comodidades. La historia se narra a través de la perspectiva de los dos, aunque la focalización de la narración está basada en la percepción de Vashti y, hasta cierto punto, se puede decir que las reflexiones que se presentan sobre el mundo están influidas por el juicio de Vashti. La alegoría funciona bien porque ambos dan una perspectiva opuesta y, por lo tanto, más amplia de la sociedad.

El punto que se discutirá en este tercer capítulo es el de la narración del relato, y de cómo los recursos narratológicos refuerzan el realismo del colapso del sistema y para reflejar el caos que experimentan dos de sus habitantes. La focalización y el tipo de narrador resaltan la atmósfera caótica de la crisis; lo cual ayuda a construir la alegoría del capitalismo. Además, la caracterización de los personajes es importante: son dos los aspectos más importantes que se considera de la narrativa de la historia: el primero es la focalización de la voz narrativa, la cual se centra en Vashti; el segundo es la manera en que se caracteriza a los personajes.

En la historia, la focalización está centrada en Vashti como una especie de cámara que sólo muestra la percepción de la mujer. En cuanto a la focalización del narrador, se puede considerar que ésta es una ‘focalización interna’ que sólo se limita a narrar lo que el personaje principal percibe. El narrador está tan conectado con Vashti que siente lo que ella percibe:

There are no apertures for ventilation, yet the air is fresh. There are no musical instruments, and yet, at the moment that my meditation opens, this room is throbbing with melodious

sounds. An armchair is in the centre, by its side a reading-desk -- that is all the furniture. And in the armchair there sits a swaddled lump of flesh -- a woman, about five feet high, with face as white as a fungus. It is to her that the little room belongs. (Forster 1)

Este fragmento es parte del principio de la historia. Es también, el momento en que comienza la conexión entre el narrador y Vashti, conexión que dura todo el relato. El nivel de descripción va más allá de la imagen que percibe Vashti; la voz narrativa también describe el sonido de la música y la sensación del aire. En la cita anterior el narrador habla de una suerte de meditación que se abre mientras comienza a contar la historia. La meditación se abre en el instante que Vashti también parece estar meditando. A partir de este momento, la focalización de la narración presenta la información que se obtiene a través de Vashti: lo que ve, lo que siente, lo que piensa y lo que sabe.

El relato dura mientras Vashti está con vida. Esto se deja en claro al final: la conexión termina con la narración al final de la historia, cuando Vashti muere:

As he spoke, the whole city was broken like a honeycomb. An air-ship had sailed in through the vomitory into a ruined wharf. It crashed downwards, exploding as it went, rending gallery after gallery with its wings of steel. For a moment they saw the nations of the dead, and before they joined them, scraps of the untainted sky (Forster 67).

Las últimas palabras de la narración corresponden a los últimos momentos con vida de Vashti. Incluso las imágenes del ave aérea que colapsa pueden imaginarse desde abajo, en tierra donde están Vashti y Kuno. No obstante, la imagen más vívida es la de los pedazos de cielo puro y despejado, imagen que pudo ser lo último que vio Vashti antes de morir. En este punto, el tipo de focalización permite saber lo que Vashti ve antes de dejar de existir. En el momento de su muerte, la narración se acaba junto con la “meditación” de la voz narrativa, pues la focalización se vale de su percepción para contar la historia. El resultado es que no se puede saber lo que pasa después de su muerte.

Otro ejemplo se puede encontrar en el fragmento que cuenta cuando Vashti estaba viajando en la nave aérea y describe lo que ve por fuera:

The northern aspect of the Hymalayas was in deep shadow: on the Indian slope the sun had just prevailed. The forests had been destroyed during the literature epoch for the purpose of making newspaper-pulp, but the snows were awakening to their morning glory, and clouds still hung on the breasts of Kinchinjunga. In the plain were seen the ruins of the cities, with diminished rivers creeping by their walls and by the seas of these were sometimes the signs of vomitories, making the cities of today... 'We have indeed advanced thanks to the machine' repeated the attendant, and hid the Himalayas behind a metal blind. (Forster 27-28)

Cuando la empleada de la “máquina aérea” cierra la cortina, el paisaje deja de ser descrito. De manera que, a pesar de que el narrador sigue la historia sabiendo todo lo que el personaje siente, éste no toma más libertades de las que la perspectiva de Vashti puede ofrecer. De igual manera, el relato de Kuno de su primera experiencia fuera de la máquina es otro indicio de la focalización en Vashti. El lector sólo logra saber de este suceso cuando Kuno se lo cuenta a su mamá. Incluso la narración cambia de tercera persona a primera persona, mientras Kuno habla. El narrador se deslinda de todo suceso que pudo haber vivido Kuno y se limita a narrar lo que el chico cuenta. En resumen, se puede decir que la focalización de la narración está centrada en Vashti como un lente con limitaciones que se extienden a su percepción sensorial y cognitiva.

El narrador también está consciente de lo que la mujer piensa. La voz narrativa está consciente de los pensamientos de Vashti desde el inicio de la narración:

An electric bell rang.

The woman touched a switch and the music was silent.

“I suppose I must see who it is”. She thought and set her chair into motion.

(Forster 2)

En las palabras anteriores se puede ver que la voz narrativa entra en los pensamientos de Vashti y por ende el lector puede saber lo que sucede dentro de su cabeza. Parece que el narrador tiene libertad de saber lo que pasa en los pensamientos, pero al mismo tiempo tiene la restricción de no saber nada más allá de la percepción de Vashti. Por lo tanto, la focalización es del tipo interna.

Un problema de este tipo de narración interna es que la adhesión entre el personaje y la narración es muy fuerte. Hay momentos en los que no parece haber diferencia entre el juicio del narrador y de Vashti. El narrador conoce los pensamientos de Vashti, y a veces los cuenta como si fueran opiniones propias:

Advanced thinkers like Vashti, had always held it foolish to visit the surface of the earth. Air-ships might be necessary, but what was the good of going out for mere curiosity and crawling along for a mile or two in a terrestrial motor? The habit was vulgar and perhaps faintly improper: it was unproductive of ideas, and had no connection with the habits that really mattered. (Forster 50)

La cita anterior es difícil de atribuir, puede pertenecer a Vashti y, sin embargo, es el narrador el que la presenta. Esto sucede principalmente en el tercer capítulo, en el cual las ideas del narrador y las de Vashti son difíciles de distinguir unas de otras, como en una narración consonante. El tercer capítulo es importante porque en él se relata el proceso de formación de la máquina como religión.

En cuanto a la focalización narratológica que gira en torno a Vashti, se puede decir que ella es el personaje que la focalización sigue, pues es ella quien ofrece un punto de vista más amplio de su sociedad. Esto se debe no sólo a que es fiel al sistema, sino también porque es una de las intelectuales más importantes y avanzadas de su mundo. Además, el tipo de focalización resalta el colapso de la máquina, pues Vashti no lo esperaba e incluso se negaba a creerlo cuando su hijo se lo dijo por primera vez.

Ella es el ejemplo claro de un habitante de su sociedad: vive a gusto dentro de su habitación, cree que el sistema es lo único que existe en el mundo, le gusta oprimir los botones para conseguir cosas y aún más cuando éstas aparecen en seguida. Ella es una mujer ideologizada. Esto es el retrato de una sociedad consumista. Cuando el mundo empieza a colapsar ella se niega a creer que su mundo está destruyéndose. La crisis de su sistema provocó que

People were crawling about, people were screaming, whimpering, gasping for breath, touching each other, vanishing in the dark, and even anon, being pushed off the platform on to the live rail. Some were fighting round the electric bells, trying to summon trains which could not be summoned. Others were yelling for Euthanasia, or for respirators, or blaspheming the Machine” (Forster 65)

El caos que se presenta con la focalización del narrador refuerza la imagen de la crisis del sistema. Esto es muy similar a lo que ocurre continuamente en el sistema capitalista. De esta manera, la historia presenta lo que algunos atribuyen a la ciencia ficción como género. La ciencia ficción presenta una realidad ficcional basada en la del escritor que intenta retratar al lector cómo el mundo puede terminar.

Se mencionó con anterioridad que el narrador sale de su papel de comentarista de la historia y, por un momento, parece recordar al lector que está ahí contando todo. La historia empieza con un verbo en modo imperativo, lo que puede representar a un narrador hablando en un discurso muy directo dirigido al lector: “Imagine, if you can, a room hexagonal in shape...” de esta manera la historia empieza afirmando su carácter de ficción. El narrador no se hace notar a sí mismo, sino que intenta enfocarse en el relato que está contando. Como una historia contada en la comodidad de una chimenea. Un par de oraciones después, en el mismo párrafo, mientras describe la habitación, interrumpe el relato y deja en claro que está ahí: “There are no musical instruments, and yet, at the moment that my meditation opens, this room is throbbing with melodious sounds” (Forster 7). Por

un momento, el narrador está en el mundo que crea, oye lo que oyen los personajes y ve lo que hacen ellos, pero deja en claro que la “meditación” le pertenece. Esto tiene que ver con lo que Genette sugiere sobre la diferencia entre el que narra y el que percibe. Vashti es la que percibe, pero el narrador es quien cuenta la historia.

El resto de la historia es contada con un enfoque en la trama; sin embargo, cerca del final, la voz narrativa recuerda al lector que está ahí: “It was thus that she opened her prison and escaped – escaped in spirit: at least so it seems to me ere my meditation closes” (Forster, 65). En este punto hay un desprendimiento de su conexión con Vashti en el momento de su muerte. Esto resalta el hecho de que la focalización está centrada en la mujer, ya que la historia culmina en el momento de su muerte. Ésta es la segunda y última vez en toda la historia que el narrador hace notar que todo es producto de su “meditación”.

Esta meditación implica múltiples cuestiones, una de las cuales tiene que ver con que el narrador sólo deja en claro que está meditando durante toda la historia en el inicio y en el final. La meditación empieza de manera tranquila con música melodiosa y, sin embargo, para cuando termina, Vashti está liberándose de su prisión espiritual en un momento de caos, como si se tratase de un sueño. El final de la reflexión que hace la voz narrativa tiene que ver con el hecho de que al final Vashti deja de creer fielmente en la Máquina, libera su espíritu y muere libre. Por lo tanto, la resolución de la reflexión de la voz narrativa es que cuando el sistema deja de funcionar, ella se libera de sus ideas y su fe en la máquina a tiempo para morir como un ser libre del yugo mecánico al que estaba sujeta en cuerpo y alma.

Lo anterior puede significar que una vez que el sistema está destruido, hay tres opciones, o las personas perecen, o lo que parece es su ideología, o ambas. El último diálogo de Kuno también sugiere que “humanity has learnt its lesson” (Forster 62). Posiblemente los personajes no mueren, sino su ideología sobre la máquina. La olvidan y se preparan para vivir en lo que queda del sistema.

No obstante, en la interpretación más fatalista, se puede decir que, ya que estaban tan habituados a la máquina que no pudieron sobrevivir. Ellos perecen y, junto con ellos, la ideología: la máquina. Esto se asemeja a la idea marxista de la estructura apoyando a la ideología: si una colapsa, la otra, en consecuencia, también.

La focalización en la narración ayuda a realzar las imágenes de la alegoría del capitalismo, pues era Vashti el personaje clave para poder contar la historia de la manera que es contada. Lo que es más, Kuno también ofrece una perspectiva totalmente opuesta a la de Vashti porque él es el revolucionario, uno de los que empiezan a dudar de la relevancia de la máquina para la vida de los humanos. El nombre de los personajes también contribuye a la caracterización de los personajes, por lo que a continuación, hago un análisis de los nombres de Kuno y Vashti.

Con respecto a Vashti, se tienen registros bíblicos de su nombre. La mujer lleva el nombre bíblico de una esposa del rey Ahasuerus. Según el libro de Esther, la Vashti bíblica, que era increíblemente hermosa, se rehusó a aparecer en público en un banquete; a causa de esto, el rey hebreo la reemplazó y se casó con Esther. La Vashti de Forster no es muy diferente; la mujer muestra una actitud muy reticente cada vez que se trata de salir de su pequeña habitación: “she shrank back into the room, and the wall closed up” (Forster 18). Por su puesto, ambas Vashtis comparten el mismo destino. La Vashti bíblica fue reemplazada y olvidada aparentemente por no obedecer al rey. En el relato bíblico no se vuelve a mencionar a la reina Vashti, salvo cuando se dice que se concedieron todas sus riquezas a una persona que estaba dispuesta a obedecer al rey.

Cuando las descripciones espaciales de la historia se presentan, vienen acompañadas de una reflexión o un dato histórico. Ya que la focalización sigue a Vashti todo el tiempo, se puede inferir que es a ella a quien pertenecen las reflexiones y los datos extra sobre su mundo. Por ejemplo cuando Vashti iba a dormir, aparece una descripción de las camas: The bed was not of her liking. It was too large, and she had a feeling for a small bed. Complaint was useless, for beds were of the same

dimension all over the world, and to have an alternate size would have involved vast alterations in the Machine” (Forster 15). En la cita anterior se puede ver cómo la reflexión parte de la descripción de los gustos de Vashti. Así, un hábito cotidiano la hace reflexionar en las generalidades de la máquina. Ejemplos como éstos se encuentran en todo el texto, como cuando piensa que necesita ver a Kuno y esta vez la reflexión es sobre el sistema de transporte y las naves voladoras. “Of course, she knew all about the communication system. There was nothing mysterious in it. She would summon a car and it would fly with her down the tunnel... The system had been in use for many, many years, long before the universal establishment of the Machine (Forster 18). En las dos citas anteriores, la focalización toma ventaja de saber lo que piensa y sabe Vashti. Ella es descrita como una de los más “advanced thinkers” (Forster 50) en la sociedad. Este tipo de caracterización es lo que Shlomith define como “characterization through speech”. En este tipo de caracterización “a character’s speech, whether in conversation or as a silent activity of the mind, can be indicative of a trait or traits both through its content and through its form” (63). Así, aunque al principio Vashti es descrita físicamente como un “swaddled lump of flesh”, su intelecto y personalidad son descritos a través de sus pensamientos, aspecto en el que el tipo de focalización contribuye de manera crucial.

Kuno, por otro lado, amplía la narrativa un poco, pero sólo cuando habla con Vashti. A pesar de esto, él ofrece una perspectiva diferente, que, aunque Vashti se niega a creer, considera al final. EL nombre de Kuno es de origen germánico. Es la abreviación del nombre Konrad. En la literatura no hay muchas referencias de personajes llamados Kuno. Sin embargo, en el campo de la filosofía, el nombre remite a Kuno Meyer (1858) y Kuno Fischer (1824). Ambos fueron filósofos de origen alemán. En particular, Kuno Fischer fue el tipo de filósofo que simpatizaba con las ideas de Engels. Fischer era además un filósofo empirista. Hay similitudes entre el empirismo y la manera en que Kuno descubre que hay un mundo fuera de la máquina. Él mismo ejercita su cuerpo, encuentra la salida y explora el mundo exterior. También cree en las ideas que vienen de primera mano, todo

esto a diferencia de Vashti y el resto de los pensadores de la máquina. Es difícil decir que el personaje tiene influencias directas sobre los filósofos. Kuno influye en su juicio al principio, y le proporciona información sobre el exterior; así el lector sabe cómo es la superficie de la tierra y que hay personas viviendo afuera del sistema. Sin embargo, aunque intenta cambiar la forma de pensar de su madre, ésta lo rechaza. Cuando hablan de las estrellas, él dice que le han dado una idea:

“Do you know four big stars that form an oblong, and three stars close together in the middle of the oblong, and hanging from these stars, three other stars?”

“No, I don’t. I dislike stars. But, did they give you an idea? How interesting; tell me”

“I had an idea that they were like a man”. (Forster 11)

En la cita se puede ver cómo Vashti considera obtener ideas del exterior de la máquina. Sin embargo, cuando se entera de que Kuno es una suerte de rebelde que se niega a adorar a la Máquina, intenta reprimir toda idea que haya venido de él.

La importancia de Kuno como personaje es muy sutil para la interpretación de la alegoría del capitalismo. El hijo de Vashti representa el caso aislado de las personas que no están conformes con vivir en la máquina. Lo que es más, Kuno podría ser una de las personas que, si no conscientes de las fallas del sistema, prefieren la vida fuera de él: “However, Forster does not leave us with a dark vision of a future world; like most of his dystopian successors, he includes a rebel” (Bundy 69). Desde el punto de vista de la mecanización como *primum mobile* de las ideas y de la fe, Kuno prefiere la contraparte, la naturaleza. La manera en que la máquina lo confina y lo castiga después de haber escapado es similar a la de un revolucionario castigado por el gobierno. Así, el personaje representa al revolucionario que está en contra del sistema. Y las personas que encuentra fuera de la máquina son una suerte de sociedad que prueba que hay vida fuera del sistema. En consecuencia, la historia presenta una especie de idea revolucionaria, hay una alternativa a vivir en el sistema.

En conclusión, los recursos narrativos de focalización y caracterización ayudan a realzar la alegoría del capitalismo, pues los personajes están contruidos de manera que la historia se relata de manera exitosa. Asimismo, la focalización de Vashti y su hijo ofrecen una perspectiva amplia de la sociedad en la que viven, sobre todo por lo que cada uno representa en su mundo. Al final, el caos que representa la destrucción se acrecienta a través de la focalización de Vashti, pues Kuno no parece contrariado por el colapso. Al contrario, durante la historia parece intuir el destino de la máquina incluso cuando ésta trabajaba de manera óptima.

Conclusión

La alegoría es este lienzo sobre el cual se compone y se interpreta un sinnúmero de imágenes literarias que dan riqueza al texto. “The Machine Stops” es un claro ejemplo de esto. Forster lo logra no solamente con base en la elasticidad interpretativa que ofrece la alegoría. La ciencia ficción es también el género que contribuye a la diversidad de elementos de composición e interpretación. Sin embargo, para poder decir que la destrucción de la máquina es una alegoría de una crisis económica moderna es necesario interpretarla bajo una luz marxista.

La ciencia ficción y el marxismo se complementan en la interpretación porque ambos coinciden a la hora de criticar el sistema. En primer lugar, el marxismo describe a la sociedad de manera estructurada. En segundo lugar, la ciencia ficción crea un mundo ficticio con base en la sociedad real. La crítica es al final la parte en la que ambos coinciden. “The Machine Stops” es un trabajo literario importante porque sus elementos permiten una interpretación de magnitudes filosóficas, como en el caso del marxismo. En consecuencia, una máquina puede representar un sinnúmero de elementos, ya sea abstractos o concretos, dependiendo de la interpretación.

La imagen de la Máquina es esencial para la interpretación. Ella es la alegoría misma de la sociedad capitalista porque es sumamente significativa para dicho sistema. La máquina es el objeto que catapultó el desarrollo capitalista y su manera de funcionar, vista como figura alegórica, es muy similar a la de una sociedad. Si se mezclan ambos términos, la sociedad es una máquina capitalista. La historia del mundo de Vashti y Kuno no es muy explícita con respecto a muchas cosas y, sin embargo, los elementos mencionados como el Mending Apparatus, el Central Committee, la fe de las personas, las funciones e imperfecciones de la máquina, sugieren la crisis económica que extermina a la humanidad entera. Cuando Vashti proclama que la máquina provee alimento, vestido y alojamiento a la gente es muy similar a lo que en una sociedad capitalista es el mercado. En él las personas encuentran todo, pero si falla, las necesidades básicas no son cubiertas y, en consecuencia, la

sociedad sufre. Al final, es posible asignar un significado económico a muchos elementos de la historia (personajes, creencias, gobierno, la máquina y sus funciones), lo cual complementa el proceso alegórico del texto.

Los elementos narrativos, en especial la focalización y la caracterización, complementan la alegoría porque se centran en dos personajes emblemáticos para su sociedad. La forma de ser de Vashti y Kuno es totalmente distinta y lo que uno admira, el otro lo considera irrelevante. Por un lado, la focalización de Vashti ofrece una perspectiva más amplia del mundo; ella es una pensadora, crítica y conocedora del mundo en el que vive. Para ella la máquina es sagrada y se niega a creer que Kuno muestre interés por ser un *homeless*. Por otro lado Kuno es quien muestra, a través de Vashti, que la máquina no lo es todo en el mundo. Él sabe que hay un mundo potencialmente mejor afuera de la máquina y está dispuesto a arriesgar su vida por curiosidad. Los dos personajes representan dos pensamientos que delimitan la idea de la máquina al contraponerse. Ella piensa que la máquina es el único modo de vida, como el mercado capitalista, pero él piensa que puede haber algo mejor en el exterior salvaje.

En “The Machine Stops” hay además una especie de crítica un tanto filosófica que tiene que ver con la admiración del ser humano por lo artificial. La sociedad mecánica, después de todo, es un invento exclusivamente humano que se contrapone frente a lo natural. Esta sociedad capitalista es un conjunto de artificialidades que niega su origen natural, que se niega a evolucionar porque prefiere lo mecánico, no lo evolutivo porque modifica el medio para sobrevivir y no cambiar. Para Vashti y muchos de sus colegas es imposible pensar que la naturaleza pudiese proveer un poco de creatividad o imaginación. En este sentido Forster y Carlyle empalman algunas de sus ideas, pues Carlyle critica la mecanización de la educación, mientras que Forster hace alusión a la preferencia de argumentos sobre ideas anteriores, que de ideas nuevas inspiradas por la naturaleza.

Así pues, se puede decir que “The Machine Stops” es un texto hecho de representaciones que aterrizan en la interpretación. La máquina es el lienzo perfecto para aterrizar la idea de una sociedad mecanizada que además tiene un funcionamiento económico muy parecido al del capitalismo. Dentro de esta interpretación, el título mismo, “The Machine Stops” representa la consecuencia de un proceso que con el tiempo revela un mundo en caos. Al final, la historia cierra la alegoría con la muerte de los personajes, como una especie de augurio, muy al estilo ciencia ficción, de que el sistema es imperfecto.

Bibliografía

- Abrams, M. H. *A Glossary of Literary Terms*. Boston, Mass: Heinle & Heinle, 1999.
- Asimov, Isaac. *Asimov on Science Fiction*. Londres: Granada Publishing, 1983.
- Beristáin, Helena. *Diccionario de Retórica y Poética*. México: Porrúa, 1995.
- Brander, Lawrence. "E. M. Forster A Critical Study". Londres: Rupert Hart-Davis, 1968.
- Bundy Seabury, Marcia. "Images of a Networked Society: E. M. Forster's 'The Machine Stops'". *Studies in Short Fiction*, 1997, 34. 61-71.
- Carlyle, Thomas. "Signs of the Times", in *A Carlyle Reader*. Ed. G. B. Tennyson. Cambridge: Cambridge UP, 1984. 31-54.
- Colmer, John. *E. M. Forster: The Personal Voice*. Londres: Routledge, 1975.
- Culler, Jonathan. *Breve introducción a la teoría literaria*. Barcelona: Crítica, 2000.
-----". "Preface to *Narrative Discourse*". Nueva York: Ithaca, 1983.
- Csiscery-Ronay, Istvan. "Marxist Theory and Science Fiction". *Cambridge Companion to Science Fiction*. Londres: Cambridge UP, 2003.
- Eagleton, Terry. *Marxism and Literary Criticism*. Londres: Routledge, 2012. Impreso.
-----". *Literary Theory, an Introduction*. Minneapolis, Minnesota: U of Minnesota, 1983.
Impreso
- Engels, Frederic. "Letter to J Bloch in Königsberg". *Historical Materialism*. Berlín: Progress Publishers, 1972, 294-296. Impreso.
- Fekete, John. "The Stimulations of Simulations: Five Theses on Science Fiction and Marxism". *Science Fiction Studies*, 1988, 15. 312 – 323.
- Forster, Edward Morgan. "The Machine Stops". Las Vegas: Lits, 2010.
- Foulquié, Paul. *La dialectique*. Paris: Presses Universitaires de France, 1962.
-----". *Diccionario del lenguaje filosófico*. Barcelona: Labor, 1967.
- Genette, Gérard. *Narrative Discourse Revisited*. Nueva York: Ithaca, 1994. Impreso.

- Haskell, F. J. H. y Furbank, P. N. Entrevista con E. M. Foster. *El oficio de escritor*. México: Biblioteca Era, 2009. 13-21. (original 1951)
- Jonsson Emelie. “‘Man is the Measure’ Forster’s Evolutionary Conundrum”. *Style*, 2012, 161-176.
- Lefebvre, Henri. *Qué es la dialéctica*. Buenos Aires: La Pléyade, 1971.
- Macaulay, Rose. “The Writings of E. M. Forster”. Londres: Hogarth Press, 1938.
- Marx, Karl. *Escritos sobre materialismo histórico*. Madrid: Alianza Editorial, 2012.
- Marx, Karl. El capital. Tomo 1. Traducido por Wenceslao Roces. México: Fondo de cultura económica: 2008.
- Mill, John Stuart. *Principles of Social Economy with some of their Applications to Social Philosophy*. Londres: Longmans, Green and Co. 1909.
- Moretti, Franco. *El burgúes: Entre la historia y la literatura*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2015.
- Petruceli, Ariel. *Materialismo Histórico: interpretaciones y controversias*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2010.
- Pimentel, Luz Aurora. *Relato en Perspectiva*. México: Siglo Veintiuno Editores, 1998. Impreso.
- Pordzik, Ralph. “Closet Fantasies and the Future of Desire in E. M. Forster’s ‘The Machine Stops’.” Vol. 53. *English Literature in Transition 1818-1920*, 2010. 54-74.
- Preminger, Alex y Brogan, T. V. *The New Princeton Encyclopedia of Poetry and Poetics*. Nueva Jersey: Princeton UP, 1993.
- Rimmon-Kennan, Schlomith. *Narrative Fiction: Contemporary Poetics*. Nueva York Routledge, 1994.
- Rosental, M. y Iudin P. *Diccionario Filosófico Marxista*. Montevideo: Ediciones Pueblos Unidos, 1946.
- Scholes, Robert. “Change, (S)cience (F)iction and Marxism: Open or Closed Universe?” Vol. 1. *Science Fiction Studies*. 1974. 84-94.
- Smith, Adam, y Edwin Cannan. *The Wealth of Nations*. Nueva York: Bantam Classic, 2003.

Stableford, Brian. "Science Fiction Before the Genre". in *The Cambridge Companion to Science Fiction*. Nueva York: Cambridge UP, 2006. 15-31.

Singer, Peter. *Marx, A Very Short Introduction*. Nueva York: Oxford UP, 1980.

Sussman Herbert L. "The Industrial Novel and the Machine". *Victorians and the Machine*. Cambridge: Harvard UP, 1968. 13 - 40.

_____. "The Machine and the Future". *Victorians and the Machine*. Cambridge: Harvard UP, 1968. 41-75.

_____. "Transcendentalism and the Machine". *Victorians and the Machine*. Cambridge: Harvard UP, 1968. 76-103.